# Llegando Al Corazón

Pastor: Juan José Pérez

Enero 15, 2012

<u>Iglesia Bautista de la Gracia</u> Santiago, República Dominicana

No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca. - Lucas 6:43-45

#### INTRODUCCION

Aunque hemos sufrido una pausa bastante prolongada, hoy continuaremos una serie que hemos titulado: Criando Hijos Evangélicamente. Los primeros tres mensajes los basamos en 2 Timoteo 3:14-15 y en aquellas ocasiones fuimos confrontados con tres asuntos fundamentales y esenciales en la crianza de los hijos centrada en el evangelio. El texto nos habló del poder que tiene el ejemplo auténtico de los padres en sus hijos. También vimos que la instrucción centrada en el evangelio no proviene de ningún otro lugar que la infalible y todo suficiente Palabra de Dios. Y en la ultima ocasión consideramos el propósito principal de la crianza de los hijos, su salvación. La moralidad no es el fin principal de las Escrituras, sino la salvación. Aprovechemos cada oportunidad para apuntar a nuestros hijos al Salvador que murió para salvar a pecadores de la justa ira de Dios.

Esos tres mensajes son la zapata de la casa sobre la cual podemos edificar el resto del edificio. Dijimos que el propósito principal de las Escrituras no es cambiar nuestra conducta, sino mostrarnos a un Salvador, pero eso no quiere decir que la transformación de nuestra conducta no sea un tema muy importante en la Biblia.

Pasajes como Romanos 8:29 nos dicen que Dios nos predestinó para hacernos conformes a la imagen de su Hijo. Eso incluye nuestra manera de andar.

Efesios 1:4 dice que Dios nos escoge para que seamos santos y sin mancha. Y en Efesios 2:10 leemos que Dios preparó de antemano buenas obras para que anduviésemos en ellas.

El propósito principal de la Biblia es Dios no nos salva para dejarnos iguales. Dios nos salva para transformarnos.

Creo que no existe padre cristiano que no quisiera impactar positivamente la vida de sus hijos para que su conducta sea más como la de Cristo. El texto que nos va a hablar en esta ocasión puede cambiar la manera como criamos a nuestros hijos.

Lucas 6:43-45 - Porque no hay árbol bueno que produzca fruto malo, ni a la inversa, árbol malo que produzca fruto bueno. Pues cada árbol por su fruto se conoce. Porque los hombres no recogen higos de los espinos, ni vendimian uvas de una zarza. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, del mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca.

Jesús está diciendo que el corazón es la fuente de todo lo que piensas, dices, deseas y haces. Los seres humanos viven lo que tienen en sus corazones.

Aplicado a la conducta de los niños, las palabras y conducta de ellos es más causada por lo que está dentro de ellos que lo que está afuera. La Biblia le atribuye todas estas funciones al corazón.

Jesús está afirmando que todo lo que dices y haces es resultado de lo que rebosa de tu corazón.

¿Y qué es el corazón?

La Biblia habla de dos partes del hombre:

Habla del hombre exterior, tu cuerpo; el hogar de tu corazón; tu traje terrenal. Así como los astronautas usan trajes espaciales, nosotros tenemos un traje terrenal, el cuerpo. Un día nos darán un traje nuevo.

La Biblia habla de otra parte del hombre, el hombre interior; mente, emociones, alma, espíritu. Todo eso queda abarcado por el término corazón. El corazón es el agente causal de tu persona, de quien tú eres. Es el timón de las palabras y la conducta.

Lo que controle tu corazón determinara tu conducta.

Jesús dice que de la abundancia del corazón habla la boca. Alguna vez la has dicho a alguien, "realmente no quise decir eso". Seria mas bíblico decir, "perdóname por decir lo que realmente sentía." Por que si no hubiese estado en tu corazón no hubiese salido por tu boca. Tus palabras siempre revelan lo que hay en tu corazón. El problema es que no queremos creerlo.

Si alguien te pregunta por qué estas tan enojado, por lo general no hablas de ti mismo. Hablas de lo que está fuera de ti. Es porque no crees que tu enojo viene de dentro de ti, sino mas bien que es causado por las cosas que están fuera de ti. Eso es falso.

Cuando una pareja entra en consejería y se le pregunta a la esposa: "¿Cual es el problema?" Casi nunca habla de ella misma. Habla de su esposo. Este principio bíblico es difícil de creer.

[Ejemplo de borracho que habla perversidades.] Esas están en su corazón, el alcohol solo quita barreras, suaviza los labios, apaga la conciencia y sale lo que realmente estaba en el corazón.

#### **EL CORAZON ES LA META**

A la luz de esta verdad bíblica, como padre no debes conformarte con controlar la conducta de tus hijos. Porque si todo lo que haces es controlar la conducta de tus hijos, cuando el muchacho crezca y ya no esté bajo tu régimen militar no tendrá nada para mantenerse. Muchos hijos de cristianos se apartan del evangelio al llegar a cierta edad, pero la realidad no es que se apartan, si no que nunca tuvieron nada. Lo único que los mantenía eran las reglas del hogar.

Si el corazón es la causa de las palabras y la conducta, entonces el cambio ha de suceder primeramente en el corazón y no en la conducta. Esa es la función de los padres.

Jesús usa el ejemplo de un árbol que da frutos. ¿Cual es la mejor manera de reconocer un árbol de naranjas? Se reconoce por sus frutos. Pero sabemos que no sólo sus frutos son naranjas, sino que desde sus raíces, tronco y ramas, es un árbol de naranjas.

En la ilustración del Señor, los frutos representan la conducta. Todos sabemos que si sembramos semillas de naranja, no vamos a cosechar manzanas. Profundicemos en esta penetrante ilustración que Jesús nos presenta.

[llustración del árbol.] Me encanta y muchas veces la he usado aquí.

Imaginemos que en el patio de mi casa hay un naranjo que produce las naranjas más pequeñas, feas y agrias que usted haya visto. Mi esposa me dice que no tiene sentido tener un árbol de naranja que da frutos tan malos. No sirven ni para hacer agrio de naranja. Yo le digo, "mi amor, mañana voy a resolver el problema".

Traigo tres carritos de supermercado llenos de naranjas seleccionadas. Le podo las frutas feas naturales y con una grapadora le fijo las que traje. Para los que ven el árbol de lejos, van a pensar que soy el mejor agrónomo del mundo. Pero para los que están cerca como mi esposa, parezco un tonto.

¿Que va a suceder con esas frutas grapadas? Se van a podrir

¿Qué tipo de fruto va a producir el árbol el próximo año?

Si todos los años, este árbol produce estas naranjas tan malas es porque hay algo malo en la esencia del árbol. Tiene un problema sistémico. Si no se puede lograr un cambio ahí, los frutos no van a cambiar.

Así es como muchos crían a sus hijos. Se enfocan en cambiar la conducta solamente. Para los que lo ven de lejos, piensan que ellos son los mejores padres del mundo, pero dentro del hogar es muy diferente la cosa.

Pienso que la mayoría de las cosas que hacemos en la crianza de nuestros hijos no es más que grapar buenos frutos. No tiene la energía para llegar al corazón.

# ¿CÓMO CAMBIA LA GENTE?

Si vamos llegarle al corazón de nuestros hijos, nuestra primera función como padres es guiarlos a la confesión de sus pecados. ¿Que es la confesión?

Es reconocer mi responsabilidad por mis palabras y mi conducta sin excusa y sin culpar a otros. Los niños no pueden confesar lo que no pueden ver.

Hebreos 3:13 - Antes exhortaos los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: Hoy; no sea que alguno de vosotros sea endurecido por el engaño del pecado.

El pecado es engañoso y ¿a quien piensan ustedes que el pecado engaña más?

Me es fácil ver el pecado de mi esposa y mis hijos pero me sorprende cuando me señalan el mío. Todos padecemos de algún grado de ceguera espiritual y diferente a un ciego físico, una persona espiritualmente ciega está ciega a su ceguera. Tus hijos piensan que están bien y que se conocen bien y que se conocen a ellos mismos mucho mejor que sus padres.

Como están ciegos a su propio pecado, cuando tú, el padre le reclamas por algo, ellos lo perciben como injusticia. El niño interpreta que hay un error en el juicio, porque en la manera como él se ve a sí mismo, no coincide con lo que le estas señalando. Le parece poco amoroso y al escuchar eso se activa su abogado interno para defenderse. Se siente que lo están acusando injustamente. Por eso la forma como le señalamos a nuestros hijos sus pecados es importante.

Raras veces la crítica ayuda a los demás a ver su pecado, especialmente a nuestros hijos. Por lo general provoca que suban sus defensas.

No obstante, una gran parte de criar a nuestros hijos llegando al corazón es siendo instrumentos para ayudarlos a ver su pecado. Porque si tu hijo no se ve a sí mismo como realmente es, no verá su necesidad de ser ayudado y resistirá tu sabiduría como padre.

Sólo cuando el niño ve que comete actos malos, que desea cosas malas es que entonces va a cooperar con la crianza bíblica que quieres impartirle.

Al escuchar esto algunos de ustedes deben estar dudando. Algunos de ustedes probablemente no creen que sus hijos quieran estar bajo la instrucción y disciplina de sus padres.

Cuando el Espíritu de Dios empieza a traer convicción de pecado al corazón de un niño, el niño va a empezar a desear el cambio.

Lo que voy a decir ahora puede sorprenderte. La Biblia enseña que no tienes capacidad alguna de cambiar el corazón de sus hijos. Romanos 8:7 nos dice que el hombre natural no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo.

No importa cuan bien te manejes como padre, tus hijos no serán transformados en sus corazones hasta que ellos empiecen a relacionarse con Dios. Nuestra función como padres es llevarlos a eso.

Cuento: Cuantos consejeros se necesitan para cambiar un bombillo? Uno solo, pero solo si el bombillo quiere cambiar.

Pudieras decir: Estoy de acuerdo con estos principios bíblicos, pero como puedo llegar al corazón de mi hijo? ¿Cómo puedo enfocarme más en su corazón?

Les presentaré una serie de cinco preguntas que se pueden usar en cualquier situación que se presente. Es algo muy práctico que puede servir de orientación. El orden de las preguntas es importante. Están basadas en lo que la Biblia nos informa sobre la naturaleza humana. No hay que usar las mismas palabras, lo importante es el concepto.

#### 1. ¿Qué estaba sucediendo?

Tratar de obtener un relato de los hechos. No se preocupe si el relato este parcializado, los seres humanos casi siempre relatan las cosas con parcialidad y prejuicios.

## 2. ¿Qué estabas pensando y sintiendo mientras sucedía lo que sucedió?

Con esta pregunta le estamos enseñando que el niño siempre está deseando algo. El corazón siempre esta activo.

### 3. ¿Cómo respondiste a lo que sucedió?

Esta pregunta se está enfocando en lo externo. ¿Por qué es esta la 3era pregunta y no la 2da? Porque mi conducta no es el resultado de mis circunstancias, sino el resultado de cómo mi corazón reacciona ante las circunstancias.

Aun si no recibimos de nuestros hijos buenas respuestas, le estamos enseñando a asumir la responsabilidad de sus acciones en lugar de culpar las circunstancias.

En la primera pregunta la cámara está enfocando hacia afuera pero a partir de la segunda se da un giro y se enfoca hacia adentro.

#### 4. ¿Por qué lo hiciste, que querías lograr con eso?

Esta busca discernir las motivaciones. Con estas preguntas hemos acorralado la conducta dentro de los pensamientos y las motivaciones del corazón.

¿Que estabas pensando (pregunta 2) y por que lo hiciste (4)?

En Hebreos 4:12 se nos dice que la palabra de Dios es viva y eficaz... poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.

El corazón hace muchas cosas, pero las dos funciones principales del corazón son pensar y desear. El corazón siempre está pensando y siempre está deseando. Tu conducta es siempre el resultado de lo que piensas y deseas. Si tus pensamientos y deseos son malos, tu conducta será mala.

#### 5. ¿Cuál fue el resultado?

Esta pregunta habla de consecuencias o como dice la Biblia, cosecha.

Gálatas 6:7 - No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará.

Si esta pregunta se enfoca en la cosecha o la siega, ¿en cual de las preguntas se considera cuando las semillas fueron sembradas? En la 2 y la 4. Las semillas se plantan en los pensamientos y los deseos del corazón. De ahí surge el tronco de la conducta y los frutos de las consecuencias.

La mayoría de nosotros hemos abordado el pecado de nuestros hijos de otra manera. Le hacemos la primera pregunta y de inmediato pasamos sentencia y dejamos el corazón intacto.

Como padres es siempre importante recordar que el cambio es un proceso, no un evento. La meta de estas preguntas no es lograr que tu hijo te firme un contrato donde se comprometa a siempre honrar y obedecer a sus padres y someterse en toda santidad por el resto de sus días.

La meta de estas preguntas es ayudar a tu hijo de 5 años a conocer un poco mas de su corazón; El de 11 años a empezar a ver la relación entre su corazón y su conducta. El de 16 a reconocer sus áreas de debilidad y donde es mas tentado. Es un proceso.

Y no cometamos el error de empezar a trabajar con nuestros hijos cuando lleguen a la adolescencia. Muchos padres son indulgentes con sus hijos pequeños porque sus pecados no son "dañinos" y cuando llegan los muchachos a la adolescencia quieren darle un intensivo de crianza.

Cada conversación es un paso del proceso.

En una ocasión, escuché un grito de mi niña Chantal de 6 años que proviene de la habitación.

Y al entrar en la habitación lo primero que escucho es: "Papi, Jennifer me mordió".

Yo voy donde Jennifer y le pregunto: ¿Qué sucedió? Ella, de 4 años me dice: "Chanty me quitó mi muñeca".

- ¿Y que pensaste o sentiste cuando ella te quitó tu muñeca?
- Brava
- ¿Y que hiciste? [silencio] ¿qué hiciste Jennifer?
- La mordí, pero ella me quitó mi muñeca.
- Jennifer, ¿contesta solo lo que Papi te está preguntando: "Qué hiciste?"
- La mordí
- Entonces te pusiste brava y mordiste a Chantal.

En lugar de mantener una conexión entre la muñeca arrebatada y la mordida, las preguntas llevan a la niña a ver una conexión entre lo que sintió y lo que hizo. Eso es teología bíblica y una niña de 4 años lo esta viendo.

Esta es una oportunidad para trabajar con el corazón de mi niña.

- ¿Por qué lo hiciste?
- Porque me quitó mi muñeca. La muñeca es mía.

Probablemente todos los padres estamos lidiando con este tipo de actitud y uno no quiere esperar hasta que tu hijo o hija tenga 16 años para tratar con esto.

- ¿Y que te va a suceder por eso? [Después de un largo silencio y repetirle la pregunta un par de veces ella responde]
- Una Pela

Si tenemos este tipo de conversación con nuestros hijos año tras años, ya a los 10 años el niño sabe lo que le vas a preguntar. Ya sabe como evaluar su propia conducta.

Para llegar al corazón de tu hijo tienes que empezar con tu propio corazón. Recuerden la importancia de un ejemplo autentico.

Cuando son las 7:20 am y los niños están perdiendo tiempo y peleando por un disparate y empiezas a gritarle, no le estas gritando porque han violado la ley de Dios. Le gritas porque están violando tu ley y tu ley dice que muy temprano tus hijos no necesitan padres. Como padres queremos que Dios nos de hijo que no necesitan padres. Queremos hijos auto-criados.

Cada vez que Dios te muestra el pecado de tus hijos, no es una inconvenciencia, una interrupción o una molestia. Dios ama a ese niño que lo ha puesto en una familia de fe y te revelará sus pecados y faltas para que puedas servir como instrumento de ayuda y transformación en la vida de ese niño. Eso es parte del amor y la gracia de Dios con ese niño y es una evidencia de problemas en nuestro propio corazón cuando lo vemos como una molestia porque nuestro tiempo está siendo interrumpido.

Voy a concluir con 4 cosas que sucederán si como padre no estas trabajando con tu propio corazón.

- 1. Vas a tener la tendencia de cambiar oportunidades de ministerio en momentos de ira. Cada vez que ves el pecado de tus hijos, Dios te está dando una revelación y la oportunidad para trabajar con el corazón de tu hijo.
- 2. Vas a convertir el pecado de tu hijo en una ofensa personal. El pecado de tu hijo no es principalmente un problema contigo. Frecuentemente tratamos los pecados de nuestros hijos como si la motivación de ellos es molestarte e incomodarte. Por lo general eso no es el caso.
- 3. Tu respuesta hace que la situación se torne uno contra otro. En lugar de ser tu, para ayudar a tu hijo, se convierte en tu contra tu hijo. Porque en lugar de ver a tu hijo como el objeto de tu amor, lo estas viendo como un obstáculo para obtener lo que quieres. Y la meta es quitar el obstáculo.
- 4. Como la meta es quitar el obstáculo, recurres a soluciones rápidas que eliminen cuanto antes el obstáculo y no llegas a tratar con el corazón del asunto.

Le ladras una reprensión, le dictas un castigo y sales de la habitación. No se imparte sabiduría. Una oportunidad para llevar a tu hijo al Salvador se ha desperdiciado.

Puede ser diferente. Puede ser una oportunidad para ayudar a tu hijo a ver su pecado y la necesidad desesperada que tiene de un Salvador.

¿Esta llegándole al corazón de tus hijos o eres un grapador de frutas exitoso?

Si Dios te ha revelado tus faltas como padre, (lo ha hecho conmigo), por favor no desperdicies esta oportunidad tampoco. Dios quiera que no salgamos de aquí y olvidemos estas cosas.

Si eres padre y realmente quieres cambiar la manera que estas criando a tus hijos agrega esto a tus oraciones diarias. Pega las 5 preguntas en tu nevera. Pidele perdón a tus hijos. Y recuerda sobre todo el evangelio.

Cristo murió para pagar por tus pecados incluyendo los que cometemos al criar a nuestros hijos. Es una buena oportunidad para confesar nuestros pecados ante el Señor y descansar en su gracia para ser padres que lleguen al corazón.

Lo que hemos dicho sobre los niños se aplica a todos. Tal vez has venido hoy sabiendo que tu vida tiene que cambiar. Los mismos principios se aplican a ti. El primer paso para cambiar es reconocer tus pecados. Tienes que ver y reconocer que tu pecado no es causado por los problemas a tu alrededor, tu marido, tu empleo, la crisis. El problema es tu pecado.

La buena noticia es que Cristo Jesús vino al mundo a salvar y transformar pecadores. El es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Si eres cristiano, pero quieres cambiar o si no eres creyente y quieres entregar tu vida al Señor y ser transformado, quita tu vista de tus circunstancias y examina tu corazón. Confiesa tu pecado ante el Señor. Rinde tu voluntad ante El. Y el te salvará.

La nota al piano es para meditar. Pedimos reverencia durante ese tiempo.